



Tendencias Psicopatológicas afines con la maldad

¿Existen tendencias psicopatológicas relacionadas con la maldad, presentes en el entorno académico del colegio distrital Laureano Gómez?

Harold Hernando Neira Fuya¹

¹ Estudiante del programa de Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. Sede Principal

Resumen

“Si existe una línea que divide a la normalidad de la anormalidad, ¿cómo podemos decidir el momento en que se ha cruzado?” (Sarason, 2006). La visión del ser humano durante el transcurso de la historia ha estado atravesada por los conflictos de poder asociados al bien y el mal. Teniendo esto en cuenta, el impacto social del trabajo entonces, no es otro que el de encontrar la relación existente entre maldad y Psicopatología: y cómo dicha relación está presente en el contexto educativo de los jóvenes. Para así, a partir de esta relación, descifrar cómo se pueden generar nuevas soluciones frente a los problemas que lleva la maldad. Podremos observar cómo la realidad de cada individuo puede generar acontecimientos frente a su grupo o entorno social, debido a diversos factores, ya sean ontológicos, genéticos o producidos por su propio ambiente, y generar con esto acciones de maldad que, como consecuencia, nos dan la oportunidad de descubrir si esto son patrones es de una patología psicológica.?

Palabras clave

Maldad, patología, conducta anormal, rasgos.

Abstract

“If there is a line between normal and abnormal, how can we know when we have crossed it?” (Sarason, 2006). Human history has been interlocked with conflicts of power related to good and evil. With this in mind, the objective and social impact of the following work is to find the relation between evil and psychopathology, and how such relation is present in the educational contexts of young people. Given this relation, the aim would be to figure out how to generate new solutions to the problems that produce evil.

We can see how a particular individual's life can carry events inside a social group or environment that, given a number of factors (ontological, genetic or environmental), can produce evil actions. This is the opportunity to discover whether these behavioural patterns are part of a psychological pathology.

Keywords:

Evil, pathology, abnormal behaviour, traits

Introducción

Vivimos en un mundo decadente, la concepción del bien y el mal ha sufrido diferentes cambios en el tejido social de nuestro contexto actual, los jóvenes y adolescentes influidos por la presión mediática y aspectos culturales, tradicionales y del lenguaje mismo, han sufrido transformaciones que cambian las representaciones en relación del bien y del mal de manera colectiva. Hoy en día es muy común encontrar problemáticas relacionadas con la maldad. Mencionando algunas, podemos ver cómo han incrementado fenómenos de discriminación, violencia y agresión. Estos actos circundan las relaciones sociales y detonan conflictos; dichas situaciones tienen una tendencia patológica y asociada a la maldad hacia la sociedad. El creciente conocimiento en enfoques clínicos que dan importancia a la interpretación de diferentes factores como el socio cultural permiten realizar la clasificación multiaxial relacionada con la psicopatología. Observamos un progreso en la interpretación de la anormalidad, lo que nos entrega herramientas para analizar en los grupos si se cumplen factores etiológicos relacionados con patologías asociadas con la maldad como la psicopatía, la psicosis y los trastornos de personalidad antisocial. En este trabajo pretendo realizar correlaciones entre los comportamientos sociales en jóvenes y adolescentes respecto a situaciones cotidianas que detonarían conflicto, y de esta manera revisar si existen similitudes con rasgos patológicos para desarrollar así un análisis que aporte a interpretaciones de las dinámicas sociales actuales.

Este proceso de investigación se centrará en analizar las tendencias psicopatológicas relacionadas con la maldad que desencadenan escenarios de violencia en entornos educativos.

Justificación

“Si existe una línea que diside a la normalidad de la anormalidad, ¿cómo podemos decidir el momento en que se ha cruzado?” (Sarason, 2006) La visión del ser humano durante el transcurso de la historia ha estado atravesada por los conflictos de poder asociados al bien y el mal. Esta lucha no ha sido concluida, y es en gran manera uno de los puntos más importantes de reflexión sobre el razonamiento del ser humano. Durante siglos, nuestras representaciones asociadas a la maldad estuvieron ligadas directamente con la perspectiva religiosa, asociando la idea de maldad a un ente manipulador que representa todo lo negativo y oscuro de la humanidad misma.

Según la perspectiva de Irwin G., Sarason (2006) el término de la conducta anormal y enfermedad mental, comprende una amplia variedad de problemas que van desde los que son privados, en el sentido de que el resto de las personas puede no percibir que alguien sufre, hasta tragedias sociales que desencadenan problemáticas graves. Algunos trastornos como los de personalidad antisocial, psicopatía y la psicosis, tienen en común un rasgo patológico esencial: la violencia. Se trata de una violencia depredadora: violencia a sangre fría, sin compasión, que actúa contra los demás sin ningún tipo de preocupación por ellos, sin sentimientos de remordimiento o culpabilidad, cuyos espectadores son los niños y jóvenes. Este material se convierte en modelo para imitar, un guion en cierto sentido de cómo actuar. Hoy en día estos trastornos les resulta más fácil expresarse que antes. Esto se debe en amplio sentido a que lo que antes se consideraba poco ético, moral o antisocial, ahora se convierte en la norma, pasa a estar bien, todo se reduce a pensar ante todo en uno mismo.

Pertinencia Social

Consideramos que en la sociedad existen múltiples factores que pueden ser corregidos si se analizan de una manera exhaustiva e innovadora. Aprovechando el conocimiento de clasificación existente para la utilidad práctica, hemos visto por experiencia que la juventud de nuestro país cada día se encuentra sumida en conflictos de violencia que son detonados por múltiples situaciones del contexto que, de manera individual, son muy complejas de abordar. Pensamos que, con el supuesto de revisar desde una perspectiva clínica, y analizando a los grupos en su accionar, podemos encontrar pistas que nos ayuden a desentramar estas problemáticas. Es así que tendríamos una misión de impacto, luego de la revisión teórica en el marco de investigación, para postular nuevas propuestas y estrategias de transformar el tejido social para lograr disminuir problemáticas de violencia, que, viéndolo después de nuestra revisión teórica, no son más que síntomas de patologías que pueden ser identificados y que se reflejan en el accionar colectivo de los grupos juveniles particularmente.

El impacto social del trabajo entonces, no es más que encontrar la relación que existe entre maldad y Psicopatología; y cómo dicha relación está presente en el contexto educativo de los jóvenes. Así, a partir de esta relación cómo se pueden generar nuevas soluciones frente a los problemas que lleva la maldad. De igual manera se busca encontrar cuáles son los factores que intervienen en un joven que lo llevan a provocar actos de maldad a otras personas y a sí mismo. Uno de los síntomas que se desea observar es el concepto de realidad que tiene cada joven frente a los sucesos que desarrolla en el contexto en el que se está exponiendo, para poder describir con pertinencia si

hay síntomas de psicopatología que lo lleven a realizar dichos actos de maldad en su ambiente social.

Según Maslow (citado en Antoni, M, 2004), la maldad no parece ser intrínseca de cada ser humano, pues la esencia del ser humano es buena y neutral. Sumado a lo anterior, el autor propone que los actos están ligados a momentos históricos en los procesos de las personas que pueden estimular la inteligencia o el desarrollo. Un ambiente que es estimulante, así como uno que no lo es tanto marcará la diferencia para las personas que se criarán en estos medios.

Siguiendo el humanismo de Maslow, por medio de la interacción que tiene el individuo con su entorno social se le provee lo que necesita como organismo y como sistema para su correcto funcionamiento. Es aquí donde el individuo elige o decide el uso que le da a los recursos suministrados ya sea para ser agente de actos buenos o no. Entonces se reconoce en cada persona una motivación intrínseca que lo impulsa a la satisfacción de sus necesidades. Los seres humanos tienen una naturaleza buena, pero con los estímulos del medio ambiente y el deseo de satisfacer sus necesidades se puede decidir entre los buenos actores y los que no lo son.

Aporte al Desarrollo Profesional

Frente al tema trabajado podemos encontrar una serie de actividades de investigación que generarán en nosotros, como estudiantes de psicología, una mayor experiencia en el contexto de la exploración teórica. Dicha experticia que necesitamos como profesionales la adquirimos a través de estos ejercicios, que incentiva en cada uno de nosotros nuevas formas de conoci-

miento. Esto con el fin de dar explicación a una serie de síntomas de psicopatologías que podremos relacionar con la maldad que se evidencia en nuestro núcleo social.

Frente a la disposición positiva de generar investigación científica con métodos de observación empírica, fortaleceremos nuestro nivel de percepción hacia el objeto de estudio llevándonos a ser profesionales en búsqueda de criterios de verdad sustentables y válidos. Podremos observar cómo la realidad de cada individuo puede generar acontecimientos frente a su grupo o entorno social debido a diversos factores ya sean ontológicos, genéticos o producidos por su propio ambiente y generar con esto acciones de maldad, dándonos la oportunidad de descubrir si esto son patrones de una patología psicológica. En esta investigación pondremos a prueba los conocimientos adquiridos a través de los semestres cursados y fortaleceremos la ética profesional al realizar un proceso científico.

Marco Teórico o Estado del Arte

Nuestra sociedad se encuentra cada vez más corroída por un ambiente hostil, la decadencia de la postmodernidad, de manera progresiva, ha ido infectando el mundo entero. Hoy en día es cotidiano observar en los diarios y medios de comunicación cómo la sociedad se derrumba y se precipita más rápido a su autodestrucción. El panorama oscuro que planteamos no es ajeno a nosotros. Como estudiantes de psicología, es de gran interés entrar en las profundidades de la complejidad humana para tratar de transformar las grandes problemáticas que aquejan nuestra especie.

Todas las esferas de la sociedad durante décadas se han dejado impregnar de la huella maligna que cargamos a costas de manera colectiva, pero ¿es el hombre destinado a autodestruirse y recrearse una y otra vez? Con este trabajo, pretendemos analizar los rasgos patológicos de la sociedad, uno de los problemas más relevantes y aun no resueltos de la filosofía política ha sido relacionado con el mal radical que existe en el mundo (Rojas, 2004).

No obstante, como plantea Alonso Rojas (2004), Kant parte del valor del respeto, como elemento fundamental para generar cultura y educación; y dado que el ser humano es el único animal que tiene la capacidad volverse humano a través del aprendizaje, debe hacer uso de este y perseguir un fin bueno. De esta manera Kant y Rousseau plantean que el manejo y control de la radicalidad debe estar inmerso en una cultura, en una educación y unas reglas. Es decir, existe una segunda naturaleza que busque erradicar la maldad radical y que a su vez le permita irse alejando de la concepción totalitarista del hombre animal.

Paralelamente, analizar y comprender por sí misma la conducta anormal, implica revisar diversos factores que se relacionan de manera estricta para que el fenómeno se haga manifiesto, es por esto que durante mucho tiempo se ha reconocido la necesidad de clasificar los distintos tipos de trastornos (Sarason, 2006). Según Alba & Garrido (2016) la psicopatía constituye el trastorno más genuinamente contrario a la naturaleza humana: la maldad y el horror en las relaciones sociales. Por esta razón, en numerosas ocasiones, los delitos de los psicópatas son tan incomprensibles y moralmente repugnantes que nos llevan a plantearnos si son sujetos cuerdos o, por el contrario, representan la viva encarnación del mal.

El miedo se ha convertido en uno de los sentimientos dominantes en la sociedad actual, la percepción de seguridad claramente ha sufrido cambios con el crecimiento de la sociedad. También las condiciones contextuales propician y contribuyen que la maldad se disemine en todas las esferas sociales. Huella de nuestras afirmaciones las trabaja Zimbardo, quien parte de la definición de la maldad, a partir de un experimento llamado *la prisión de Stanford*. La define como “el obrar deliberadamente de manera que dañe, maltrate, humille, deshumaniza, o destruya a personas inocentes o en hacer uso de la propia autoridad y del poder sistémico para alentar o permitir que otros obren así en nuestro nombre” (2008). Según esta definición, como principio general “se puede aprender a ser malo o bueno, independientemente de la herencia genética, nuestra personalidad o nuestro legado familiar” (Zimbardo, 2008) Según el mencionado autor, la maldad tiene existencias de fuerzas sistémicas capaces de fomentar/alimentar la maldad; y también, trata de entender cómo en un posible tiempo corto la persona puede transformar su comportamiento.

Por otra parte, y para articular el punto inicial, la intención de nuestro trabajo gira en analizar cómo los jóvenes nos encontramos vulnerables a diferentes dinámicas que pueden ser patológicas, aunque no necesariamente individuales. La presión social, así como los grupos y las culturas urbanas, han planteado de manera progresiva escenarios de discriminación y tensión social, que sumado a condiciones de oportunidades en muchos casos deficientes pueden terminar detonando situaciones de violencia, que pueden llegar a ser fatales. La tristeza, la ira, la agresión en la etapa infantil aparecen en numerosas ocasiones como consecuencia de no obtener lo anhelado, (Berkowitz, 1996). Algunos autores consideran que la envidia es

una parte fundamental del desarrollo del niño, aunque ha sido estigmatizada por ser considerada moralmente indeseable para los niños e incluso patológica. Ésta se diferencia de las emociones básicas por su variabilidad según las condiciones que la generen.

Basándonos en las teorías del conformismo de Milgram (Behavioral Study of Obedience. Milgram, Stanley. 1963) podemos observar cómo el individuo tendrá que tomar decisiones u órdenes con base al nivel jerárquico que mantenga en la sociedad en la que está relacionado, teniendo como consecuencia la realización de actos de maldad evocados por una figura de poder y en gran cantidad estos actos realizados por una decisión de grupo.

Dice Milgram:

Cada individuo posee una conciencia que en mayor o menor grado sirve para restringir el flujo sin obstáculos de impulsos destructivos a otros. Pero cuando se combina su persona en una estructura organizativa, una nueva criatura reemplaza hombre autónomo, sin obstáculos por las limitaciones de la moral individual, liberado de la inhibición de la integridad personal, consciente sólo de las sanciones de la autoridad (Milgram, 1974)

Según lo citado, se puede observarse el reflejo de la violencia en un ámbito educativo en el cual se vive en un sistema organizado que incita a tener respuestas de ser seres sociales y pertenecer a un grupo, perdiendo el raciocinio de ser individual y éticamente comportándose como le es conveniente para ser aceptado en una cultura. La investigación ha logrado delimitar algunos diagnósticos y posibles tratamientos. En consecuencia, ha sido criticado por cuanto la idea

de clasificar las conductas desadaptadas puede ser un simple camino de encasillar al individuo y etiquetar su diferencia. Sin embargo, los enfoques modernos de clasificación abarcan una gran variedad de problemas de la vida, con múltiples causas y una probabilidad de recuperación variable (Sarason, 2006).

En principio el sistema de clasificación multiaxial está diseñado para resumir la información diversa para los casos, más que ofrecer una simple etiqueta. Nuestra idea precisamente gira en torno a realizar una aproximación y análisis a través de una mirada multiaxial en estudiantes de secundaria, analizar cuál es su concepción de maldad y cómo la expresan. De esta manera establecer diferencias respecto a los criterios establecidos en las etiologías de trastornos como psicopatías, psicosis y personalidad antisocial. También nos proponemos revisar el concepto que tienen de maldad, el cual asegura que la maldad consiste en obrar deliberadamente de una forma que dañe, maltrate, humille, deshumanice o destruya a personas inocentes, o en hacer uso de la propia autoridad y del poder sistémico para alentar o permitir que otros obren así en nuestro nombre, (Zimbardo, 2008).

Sobre la conducta anormal

Respecto a la conducta anormal, abordaremos ahora algunos criterios que son de vital importancia para descubrir el entramado y oscuro mundo de lo patológico. Según Jose M Tous, factores y variables importantes de la conducta anormal son las Heredada, Adquiridas y Mixtas. Jose M Tous nos habla de cómo Mira explica estas variables. Según Mira las “Heredables” nacen con el individuo, y éstas se determina por el temperamento fácil o difícil, por su inteligencia. Las “Adquiridas” se determina por sus

experiencias pasadas, por su interacción con la sociedad, la interacción con su familia, el desempeño de su memoria a corto y largo plazo, la situación a actual en la que se presenta el individuo tanto física como psicológicamente. Y finalmente, las “Mixtas” tienen componentes tanto internos como externos y es la interacción de todos estos elementos que se vuelven a un ser mixto, completo para poderlo evaluarlo y ver como se desenvuelve de manera social en el contexto.

Por otra parte, y no menos importante, Pilowsky afirma que la conducta anormal es una enfermedad que se da gracias a la somatización excesiva para llamar la atención en la sociedad, punto indispensable para discutir sobre la necesidad latente de la juventud y adolescencia que perpetua con sus actos esa insaciable búsqueda de aprobación. “Consiste en la convicción de la existencia de un proceso de índole somática y con adhesión excesiva al desempeño del rol de enfermo, incluyendo conductas no adaptativas de la respuesta a la enfermedad”. (Pilowsky. 1996).

Para redondear e integrar podríamos apoyarnos en posturas como la de Rodríguez-Marín, para quien la adaptación de la conducta anormal, presenta variables que influyen para el desarrollo de la misma, estos factores son de tipo contextual como la familia y la misma sociedad o de la misma trama del individuo. También como nos cometa Mira son heredadas, mostrándonos una enfermedad desarrollada, reforzada por un ambiente que proporciona los diferentes escenarios y actores para que se desencadene como normal algún comportamiento destructivo, ya que prima ante la sociedad la conducta egoísta y una satisfacción del individuo.

La conducta anormal en el ser humano es un tema que debemos tener en cuenta, no todas las personas actúan de forma natural sino más bien buscan una satisfacción propia. En el caso de los asesinos en serie vemos cómo a la hora de realizar preguntas, cuentan sus crímenes como si hubieran hecho algo “bueno para la sociedad” mientras que ante los ojos de la sociedad no es justificable su crimen.

Referencias

- Antoni, M. (2004). Inteligencias en diferentes enfoques teóricos: Reflexiones para pensarlas en un contexto educativo. Revista electrónica. Universidad de Costa Rica. Vol. 00
- Berkowitz, L. (1996). Agresión. Causas, consecuencias y control. Bilbao: DDB.
- Milgram, S. (1974) Behavioral Study of Obedience. Journal of Abnormal and Social Psychology. New York.
- Pilowsky, I. (1996). From conversion hysteria to somatisation to abnormal illness behaviour. Journal of Psychosomatic Research, 40.
- Reid-cunningham A. (2008). Maslow's Theory of Motivation and Hierarchy of Human Needs: A Critical Analysis. PhD Qualifying Examination School of Social Welfare University of California, Berkeley.
- Sarason, I.G. y Sarason, B.R. (2006). PSICOPATOLOGIA. Psicología anormal: el problema de la conducta inadaptada (11ª Ed.). Capítulo IV Clasificación: categorías de conductas desadaptadas. Madrid: Prentice-Hall.
- Zimbardo, P. (2008) El efecto Lucifer. Madrid: Paidós.